



ENCICLOPEDIA PINTORESCA DE HISTORIA, LITERATURA, TEATROS, MODAS Y CHISMOGRAFIA,
 ESCRITA EN PROSA Y VERSO POR UNA SOCIEDAD DE MÚSICOS (DE OIDO) BAJO LA
 DIRECCION DE

UN SORDO,

(PRINCIPAL REDACTOR.)

Núm. 16.

Unica edicion.

16 Junio de 1861.

Por suscribirse á LA CHARANGA hacemos pagar tan solo cuatro rs. al mes, quedando al suscriptor el derecho de insertar gratis en sus columnas cuanto tenga por conveniente y esté en consonancia con lo que tenemos ofrecido.

Sale el sol (salvo los dias que está nublado) por la mañana y se oculta por la tarde. La luna, crece y mengua como el número de nuestros suscritores que hoy está en todo su pleno.

INTERESANTÍSIMO.

Siempre dispuestos á sacrificarnos en obsequio de nuestros constantes suscritores, y para darles una prueba mas de la buena fé que nos guia en todos nuestros actos, hemos dispuesto que

pues no se ha presentado el suscriptor D. Agustin Ballós, á reclamar los billetes que le habian correspondido por haber cesado en la suscripcion, estos; esto es, el correspondiente al sorteo del 21 de junio queda depositado en la Administracion de Loterías (pues que

el correspondiente al 24 de mayo no ha sacado premio alguno) hasta saber el resultado de la extracción, si este fuera favorable, invertir la cantidad que le correspondiese en billetes que seguirían jugando todos los suscritores.

EL TRABAJO.

Condición noble é indispensable de la vida, precepto grande y sublime, que el hombre está obligado á cumplir, impuesto desde el momento en que nace, y que ha de realizar.

El trabajo, con su fruto, sustenta al hombre, satisface sus necesidades, hasta sus mas frívolos caprichos, alimentando y satisfaciendo también á las familias. Con él consigue llenar el gran deber á que el hombre está ligado, adquiriendo el desarrollo completo de sus facultades, cultivándolas para combatir con su fuerza potente todas las enfermedades, ya morales, ya físicas, que en la edad adolescente y en la pubertad acosan al individuo. Con él consigue también la adquisición de los goces necesarios para hacer ménos árida su misión, y poder cumplir exactamente su destino.

El le proporciona todo cuanto desea en el orden material, y sobre su apasionado corazón, rocía la aromática sávia de dignidad y virtud, para engrandecerle y prepararlo á recibir del oasis del Paraíso, la hostia de la relación social.

El trabajo, considerado en sí como condición necesaria, como deber sagrado y sublime, debe ser mirado y atendido por todos como elemento que en su verdadero estado, en su perfeccionamiento, lleva al individuo á la felicidad. Su origen, debido al gran alquimista del universo, al primer artista de la obra, que tanto admiramos y la aplicación de su teoría al hijo de Nazaret, al que murió por esclavizarlo y borró con su muerte la mancha infamatoria, la cadena esclavizadora que le unía á la servidumbre, no se debe despreciar ni atacar á sus desgraciados individuos.

El trabajo, tan grande en su origen, tan noble en sí, ha pasado por tan nerosas y continuas vicisitudes; deshonrado unas veces, proscribiendo, otras, á los que en él se ocupan, en todas ha coadyuvado al ágo y la explotación, con que los magnates se han enriquecido, esquilmando y empobreciendo al triste jornalero. Por esto no nos estraña que los que en él se ocupan maldigan y odian al trabajo, y no nos estraña, decimos, porque llenos de convicción hasta la evidencia, nos consta, que no odian el trabajo y sí el yugo que les sujeta, el lazo tirano que les oprime y que amortigua su existencia desespera-

da por los sufrimientos que padecen, y las privaciones que les rodean, pues son seres muy desgraciados. Y si hoy el trabajo es maldecido, es por lo forzoso de su imposición, arbitrario, monótono, aislado y hasta ingrato para aquel que lo ejerce, con peligro de su salud y á espensas de sus días. Pero cuando el trabajo sea honrado, apreciado, cuando cada uno pueda adquirir entre millares de ocupaciones variadas, en medio de talleres elegantes, en el seno de jardines risueños, asociándose á los grupos de trabajadores que su deseo ha escogido, entonces el trabajo cambiará su mugrienta y repugnante faz por otra mucho mejor, por otra nueva, que rebosará por todas partes la dignidad y virtud de que ha estado privado. La miseria será reemplazada por la abundancia de goces y placeres, las lágrimas de despecho y desesperación, también serán reemplazadas por las lágrimas de la alegría y del reconocimiento.

Esos campos abandonados, esos vastísimos desiertos que la vista no puede alcanzar, esas estensas sábanas que no ha tocado aun la mano del hombre, esos rios que en su marcha rebelde, devastan los campos, las ciudades y las aldeas, esas montañas que vomitan sus terribles aludes, esa atmósfera, en fin, tan pronto ardiente, tan pronto glacial, que nos trae la peste, el tífus, la fiebre amarilla y el cólera, vienen luchando y luchan contra un elemento, fuerte si se arma de un sistema, débil y enfermizo si permanecen en el mismo estado.

El hombre puede luchar contra estos elementos y domarlos por la industria societaria. Esas falanges pacíficas, entusiasmadas por la verdadera gloria, marcharían á conquistar los desiertos del Africa, las arenas de Tartaria, los hielos de la Siberia. Ellas darían una nueva vida á las llanuras salvajes, á las montañas áridas, á los rios abandonados.

El clima suavizado obedecerá al genio del hombre. Y cuando la superficie de la tierra se cubra de fecundos y fértiles campos, de verdosas y aromáticas praderas, de magníficos y gigantes palacios levantados á la industria y al arte; cuando todos los elementos de la creación traigan su contingente para embellecer nuestra vida; cuando en ninguna parte se halle un solo pobre, un solo mendigo, entonces solamente es cuando el hombre podrá clamar con orgullo, que él es el señor del globo, debiéndolo todo á la práctica del principio de asociación y de armonía.

A mi patria.

Si argentina voz de una arpa
Mi fortuna no me alcanza,
Ni de ser habré esperanza
De mi patria el trovador,
Un eco puro en mi pecho
De recuerdos dulces siento,
Que aunque débil, es mi acento
De gloria, patria, y amor.

Para cantar de Mallorca
Las escuadras, los castillos,
De sus tercios los caudillos
De esforzado corazón,

Que cual en el campo fieros,
Galanes en los torneos
Conquistaban sus trofeos
De la rauda fama al son.

Que hubo un tiempo en que tu hijo
Tan libres cual los de Grecia
Repartian con Venecia
El cetro del ancho mar:

Cuando allí en sus naos raudas
De antigua extendida fama
Viase azul oriflama
En su gran mástil flotar.

Cuando tus puertos un tiempo
Cual nnaas flotantes villas
Guardaban *trescientas* quillas
De su poder comercial.

Y que aligeras surcaban
Las ondas del mar profundo;
O las admiraba el mundo
En el combate naval.

De prez un tiempo fulgente
En que la balear estrella,
Reverberaba tan bella
Cual nunca mas lucirá;

Que ya se hundieron los días
De la gloria mallorquina;
Mas su cifra diamantina
Para siempre brillará.

Con los recuerdos queridos
De nuestras antiguas lares
Que en mil cantos populares
Nos pinta el veraz pincel;

Con las virtudes y hazañas
De los que en el siglo fueron
Gloria y prez, que enaltecieron
Ya el olivo, ya el laurel.

Cuando sin *dux* ¡oh Mallorca!
Cual el veneciano estado
Tenias como un senado
El gran *concell* de los cent,
Que con sus gramallas eran
Solo de la ley esclavos,
Sin el puñal de los *bravos*
De los fueros el sosten.

Entonces el patrio idioma
Ya en tus tercios, ya en tus flotas
En regiones mil remotas
Sonaba por el confin:

Cuando allí tus bravos nautas
Flotaban y tus guerreros

Al fragor de sus aceros
El language lemosin.

Entonces con voz sonora
Tus antiguos trovadores
Tan constantes amadores
Como diestros en cantar,
En las cortes entonaron
De amor y gloria el acento
Y gloria ¡repitió el viento
En el *Lays* de algun *juglar*.

Y entre el fragor y el estruendo
De la sangrienta batalla,
Ya del torneo en la valla,
Ya del festin al rumor,
Que fueron tus trovas mágicas
La señal de la victoria
Al cantar la escelsa gloria
De la guerra y del amor.

Tus trovas, tus *Lays* dijeron
Tu corona de topacios
Tus cien torres y palacios
Que derrocados están,
Tus guerreros en tus tercios
Y empavesadas galeras
Que desafiaban veleras
Las furias del huracan.

Pero en vena demandara
Tus castillos almenados
De cien lanzas coronados,
Y del pendon mallorquin,
En vano si, ya evocara
Tantas grandezas perdidas
Solo voces doloridas
Lloran de tu gloria el fin.

Mas si un tiempo la desgracia
Te perseguia importuna,
Dulce patria, por fortuna
Te quedan recuerdos mil,
Y un cielo azul, estrellado
Pintorescos, horizontes,
Cien florestas y altos montes
Esmaltados en abril.

Que en la memoria reaniman
Con el pincel de las hadas
Los tiernos *Lays* y baladas
Que le fué dado trovar;
Con amor y fé en el pecho
A esforzados paladines:
Allí en lejanos confines
Recordando el patrio hogar,



LAS HERMANAS DEL AMPARO ASISTIENDO Á UN ENFERMO EN SU HOGAR DOMÉSTICO

Al preguntar un mancebo á Jesucristo, que debia hacer para salvarse, contestóle el Salvador, observa los mandamientos; mas viendo que parecia á aquel jóven la cosa mas justa y natural, y que no envolvia ningun sacrificio extraordinario, le añadió despues: «Si quieres ser perfecto, déjalo todo y sígueme.» Esto ya es otra cosa: y por lo mismo añadió «muchos son los llamados y pocos los escogidos,» porque no todos están dispuestos para seguir las huellas de la perfeccion. Mas en todos tiempos no han faltado personas privilegiadas favorecidas por la divina gracia, que han sido un modelo de virtud y un ejemplo que ha puesto en tela de juicio la mala voluntad de los que han considerado á nuestra religion imposible de observar. En este siglo de ideas avanzadas, como se le apellida, aun nos cabe el derecho de reprocharte, impía odoma, porque todavia entre otras cosas hallamos en el presente una nueva institucion, que se titula *Las hermanas del Amparo*, cuyas virtudes corren paralelismo con los beneficios que dejan sentir sobre las criaturas á quienes agobian la dolencia, la miseria y la horfandad. Por lo mismo, ¿quién podrá mirar con ojos de indiferencia á esas virtuosas mugeres, cuyas obras son de ángel y cuyos cuerpos, para hacerlas mas meritorias y confundir al mundo, están encar-

gados por ley natural de martirizarlas en beneficio de sus semejantes? Y no es tan solo con las oraciones de una vida contemplativa cual la que se observa en los claustros, que puede poner en duda á los mundanos su virtud y los beneficios que Dios dispensa á los pueblos por medio de ellas, porque las obras buenas de unos se estienden, ó son aplicadas á cuantos pertenecen al gremio de la iglesia; sino que el orar es su descanso; su sueño casi una continua vigilia, y su trabajo sobre los enfermos un continuado martirio que tan solo puede soportarlo el heroismo de su virtud, que tiene por base el amor á Dios y á sus semejantes. Si conocemos alguna persona que se haya visto enferma en el Hospital ántes de estar servido por las Hermanas del Amparo, preguntémosla: ¿qué tal era el trato y el servicio que se os daba? y ha de respondernos una cosa análoga á lo que oí el otro dia de boca de una, digna de crédito: «durante dos meses que estuve en él, no por la condicion en que me hizo nacer la fortuna, sino por la en que quiso humillarme mi desgracia, que no hay cosa mas sensible, ví morir á muchos sin tener una buena alma que los encomendase á Dios, porque el sueño tenia mas muertos á los que debian velar, que la muerte á sus propias víctimas; y lo que es peor todavia es que no siem-

pre era natural; pues aun me acuerdo de un dia en el que aquella gente vino de un festin ó de una merienda, y no fué poca la incomodidad que nos dió, hasta que sus miembros fatigados por los excesos se entregaron á un sueño mas incómodo que reparador. Tambien recuerdo otro dia en el que dispuso el facultativo que se me diese por la mañana chocolate con bizcochos, y por de pronto tuve que contentarme con beber una jícara de agua que tenia de chocolate tan solamente el color, suplicándome la enfermera que no lo dijese al médico, porque aquel dia se le habian acabado los bizcochos. Al dia siguiente se vino con otra paparrucha, y me lo sirvió con pan, y con todo esto callamos porque desgraciado de aquel enfermo que no estuviese bien con los enfermeros y administrantes que tenian en sus manos nuestras vidas. Si habia alguno que por su dolencia necesitaba de algun ejercicio por la sala, y no podia por si solo pasearse, ya podia dar voces y suplicar que lo paseasen; el cortejo y mil otras variedades no dejaba un átomo de caridad en aquellos pechos; y el pobre enfermo maldecia su estrella, su dolencia y la hora en que habia entrado en aquel establecimiento. ¿Y qué sucedia, si miramos la cosa por otra faz? los efectos de la bebida eran la causa de la enfermedad de algunos desgraciados, y mientras por una parte los médicos combatian sus dolencias, por otra no faltaba quien por el lucro de algunos cuartos con que se remuneraba su criminal servicio fuese á traerles el letífero jugo para consolar su apetito.»

— Todo esto lo hemos oido de boca de quien puede dar fé de lo que pasaba allí dentro en aquel entonces; mas ahora... si preguntamos á los infelices que tienen que acogerse en este asilo, nos responderán: «Ya todo ha cambiado enteramente. No es ya una mansion de dolor, sino de consuelo: curarse allí dentro de una dolencia... es llegar al fin de una jornada por el camino mas corto y ménos fragoso, tal es el cuidado que se nos tiene: y morir en él es morir casi en el mismo cielo á do nos conduce el buen ejemplo de las *Hermanas del Amparo* con sus actos de acrisolada virtud. ¿No puede orar el enfermo? tiene junto á su cama quien ora por él: ¿no puede vestirse ni tenerse en pié, no falta quien se dispute la preferencia para ejercer en él actos de caridad: ¿le atormentan las dolencias y le affige su desgracia? halla á su lado uno de esos ángeles que le distrae, llevándole su imaginacion á lo que mas pueda consolarle, y le cubre, digámoslo así, de ceniza el campo de fuego por do le arrastra su destino, para hacer ménos sensibles sus tormentos. En fin, si con poco tiempo pueden hacerse pocas cosas, lo que en el presente se ha hecho, es una prueba evidente de que esta institucion es lo mas acertado que se ha hecho. Antes de escribir este artículo hemos procurado cerciorarnos de la verdad y hemos preguntado, aparte de lo que hemos visto nosotros mismos, y aun pudiéramos decir mas de lo que va espuesto en favor de *Las Hermanas del Amparo*. Y

¿qué dirémos, si por desgracia nos invadiera el funesto azote del cólera, ú otra epidemia, cuyo temor del contagio hace huir de la cabecera del enfermo hasta á las personas mas queridas? Solo unas criaturas que sirviendo á Dios no temen á la muerte, pueden ser útiles en tales casos; y un ejemplo de ello es lo que hicieron en Crimea y en la guerra de Africa.

Ahora bien, la moral, la humanidad, el bien público, ¿no reclaman á voz en grito que esa piadosa institucion se estienda mas allá de los estrechos límites de un establecimiento público para que, ademas del servicio que ahora prestan en el Santo Hospital, puedan derramar ese bálsamo de consuelo en el hogar doméstico de aquellas familias indigentes que se hallan postradas en el lecho, mientras que su esposo, si es la esposa la que gime, tiene que ir á ganar para su sustento? Mas para esto el número que hay existente, es insuficiente: fuera preciso que se aumentase, que hubiese un local bastante capaz do pudiesen vivir reunidas para comunicarse mutuamente sus conocimientos en lo tocante al servicio de los enfermos, y para estar sumisas bajo la direccion de su director.

Si se comprende que no hablamos movidos por un interes de conveniencia propia, (aunque nadie puede decir de esta agua no beberé) sino por el bien público y de la clase que mas merece nuestro apoyo, si abrigamos alguna caridad en nuestros corazones, hagamos homogéneas nuestras fuerzas y adunemos nuestra voz, apreciables cólegas y cuantos puedan influir en este asunto, y tal vez no se hará esperar el dia que veamos cumplido nuestro deseo, que lo es tambien el de todo el público.

EL RECLAMO.

Con el mayor placer insertamos á continuacion la linda poesia que nuestro amigo D. M. Angelon ha dedicado al Sr. Monturiol inventor del *Iineo*.

AL INVENTOR DEL ICTÍNEO.

Surca, Colon, el piélago profundo;
Audaz atraca á la indiana orilla;
Y al tomar posesion del Nuevo Mundo,
Ya no se pone el sol para Castilla.

Nauta valiente, las henchidas olas
Somete el genovés á su albedrio;
Y dice á las legiones españolas;
—Despues del Creador, el mar es mio!

—¡Tente, Colon!— esclaman á millares
Génios del mar que causan parasismos.
—¡Tente, Colon! el cetno de los mares
Será de quien descienda á sus abismos.

Para él serán palacios encantados,
Maravillas que el hombre no ha de verlas,
Y corales en bosques ignorados,
Y arenales sin fin de gruesas perlas.

Y herirán vivamente sus sentidos
Mucho mas que el mortal presumir pueda,
Cargamentos de buques perecidos,
Oro y plata en barrotes y en moneda.

Monta, Colon, tu vieja carabela,
Regresa á España y cuéntala tu historia,
Contribuye á la gloria de Isabela.
Pues no podrias tú con tanta gloria.

Mas de ser rey del agua no te alabes,
Que Dios el vuelo del orgullo trunca,
Los secretos del mar tú no los sabes,
Ni hombre mortal, Colon, los sabrá nunca!

Te engañas, voz de la mar,
Un hombre habrá de venir
Tus secretos á robar,
Y tú tendrás que cumplir
Lo que él te quiera mandar.

Un hombre cuyas hazañas,
Increíbles á no verlas,
Traerán á las Españas
Tus corales y tus perlas
Y el oro de tus entrañas.

El descenderá valiente
Donde nadie descendió:
Y tú, Occéano inclemente,
Paso abrirás dócilmente
Al buque que él inventó.

Hernan Cortés, Magallanes,
Américo, y Colon mismo,
Miedo hubieron por sus planes
Al oír dentro tu abismo
Fraguarse los huracanes:

Hoy con valor sobrehumano,
Del genio con el afán,
Rela un hombre al Occéano....
Abismo ¡no mas arcano
Para el náuta catalán!

El, su empresa terminada,
Dejará al mundo confuso;
Y por merced bien ganada,
Fijará audaz la mirada
Donde solo Dios la puso.

A él tu inclemencia tenaz,
Mar bravía, no le aterra;
Y en tu elemento voraz
Tesoros hallará en paz,
Destrucción sembrará en guerra.

Y el mundo habrá de admirar
Al bravo *Monturiol*,
Cual yo le llegué á soñar:
La frente tocando al sol,
La planta oprimiendo el mar!!!

Eso va con ellas.

Hubo un tiempo en que habiendo llegado la relajacion de Roma en las costumbres de su vida privada á tomar un aspecto tan inmoral como repugnante, que justamente podia calificarse como el horror y vergüenza de cultas sociedades, fué preciso apelar á todos los medios de escitacion para que el hombre reconociese en su falta el deber de devolver sus derechos á la naturaleza, mirando en la muger el caro objeto de sus tiernas y bien comprendidas afecciones.

Pero los españoles que no tenemos la desgracia de contemplar esa página negra en nuestra historia, y que siempre hemos sido fieles adoradores de la belleza de nuestras conciudadanas, estamos sumamente resentidos del poco favor que nos dispensan al creer que no tienen los suficientes atractivos para hacerse adorar, sin acudir á medios tan mentidos como artificiosos.

Esa fatal manía que observamos en la mayor parte de nuestras elegantes palmisanas, de algodonarse el talle y embarnizarse la cara con clara de huevo, pastilla y polvos; matizarse los lábios de un carmin tan subido como si fueran Virgenes *retocadas*, dice muy poco en su favor y ménos en el nuestro que somos la causa de esos reloques.

Y no es lo peor esto, no: las consecuencias que son la parte mas lastimosa. El pobre pollo que se descuida dejándose llevar de tan oculto engaño, y cae en las redes del matrimonio, á la mañana siguiente de su union conyugal, contemplando á su cara mitad con mas surcos en su cara que en la de su suegra, efecto de la descomposicion de sus afeites (sin que nos metamos en honduras de si pudo haber ó no otra descomposicion, cuyo problema es difícil de resolver) al novel esposo se le cae el alma á los pies y le cuesta trabajo reconocer en su esposa de hoy, la prometida de ayer.

Pero á quien mas censuramos esta conducta es á las madres que permiten semejante fraude, que dá motivo á que se cometan, no pocas veces, otros mayores; porque la que es fea en realidad y valida de tan ingenioso ardid se ve obsequiada por un muchacho fino y elegante. ¡De Dios nos venga el remedio! es un acontecimiento tan grato como nuevo en su vida desesperada, mientras las madres, que las cuesta poco creer que sus hijas tienen algun mérito, principian por otra parte á dar á su futuro yerno libertades que muchas veces tienen que lamentar, y en este caso, y como si no tuviesen ellas la culpa del contratiempo, se disculpan con decir á sus hijas: ¡Ya lo ves, hija mia; aquellos polvos traen estos lodos.

Sin embargo; mirando las cosas bajo cierto punto de vista, y siendo solteras, se comprende que las que son feas lo hagan por tapar sus defectos y las bonitas por serlo mas; pero que sigan su ejemplo las casadas..... esto sí que no lo comprendemos, pero se nos figura que no tendrá otro objeto que e'

de parecer bien á sus *amabilisimos* esposos, porque aunque corran estos alguna esposicion al presentar á sus caras esposas con todas las pretensiones de una *Judit*, querer al prójimo como á sí mismo, es una máxima evangélica: esto es verdad.

Por último declaramos que con polvos ó sin ellos, son vuestros rostros muy bellos porque en todos adoramos. Distantes todos estamos de querer os insultar; mas no teniendo que hablar uno que se llama Pito, no deja á nadie el maltrato en Palma, sin criticar.

CHARADA.

Es mi primera y mi cuarta
Cosa que abunda en la tierra
Y entre llano y entre sierra
Suelen su pico asomar.

Mi prima con mi segunda
Va denotando una accion
Que al comer melocoton
Suele el hombre practicar.

Mi segunda es muy ambigua
Y algunas veces dudosa
Si me dan es provechosa
Y si yo doy no me gusta.

Tercia y cuarta, es en el hombre
Útil para pronunciar

Y cuando lo suele hincar
Es señal que no le asuste

Y mi todo, mi lector,
Acierta que á ti te toca,

No te lo dirá mi boca

Que es quien lo sabe mejor:

Solucion de la Charada del número anterior.

LO-TE-RI-A.

Crónica de la capital.

¿HASTA CUANDO?—Segun tenemos entendido con la funcion de esta noche termina su temporada la compañía de zarzuela que con tanta aceptacion del público se halla trabajando en el precioso coliseo del Príncipe de Asturias. Sensible nos es quedarnos sin este género de espectáculo que tanto nos distraia, pero aun ménos entristece la idea de que si continúan las mismas condiciones que se han exigido para el que quiera tomar la empresa, nos quedamos

no solo sin zarzuela, sino que el Teatro es difícil que se vuelva á abrir, por lo cual se nos ocurre preguntar *¿hasta cuándo?*

AHORA IRA BIEN.—Tenemos entendido que en el personal de cierta dependencia del Estado se ha aumentado un oficial mas. Si con este nuevo adalid se evita el que nosotros en lo sucesivo denunciemos las quejas que nuestros suscritores de provincia nos hacen cada momento por la falta de exactitud en el recibo de los números de nuestro periódico, habremos ganado, pues de este modo podremos disminuir el número de empleados de nuestra Administracion.

EL POBRE PESADO SACA MENDRUGO.—Y á tanto pedir quien se resiste, son dos refranes castellanos que como todos los que derivan de aquel pais son verdaderos. Prueba de ello es, que segun se nos ha asegurado la brillante música de Luchana en breve amenizará con sus armoniosos ecos los oidos de nuestras lindas suscriptoras que sean aficionadas á pasear en el Borne. si esto es cierto como se nos ha dicho, no hay duda alguna de que nosotros somos el pobre y que hemos sacado mendrugo, pues hace muchos dias que estábamos suplicando sillas, música y..... buen tiempo.

PARTES NO TELEGRÁFICOS CHARANGUEROS. ESTRANGEROS.

Londres 12.—Nuestras fábricas no cesan de hacer fu..... Si les dan tiempo van á llenar el globo. Luego se dirá que no trabajan.

Paris 14.—Por 19 reales se guisa en esta capital cuanto produce las cinco partes del mundo. El guiso se hace en *Tull*, y el combustible que le da el calor es un ácido que hasta su olor es perjudicial á la salud. Prueba de ello que van muriendo algunos cocineros.

Madrid 15.—Nadie como nosotros

Barcelona 15.—Este año será concurridísima la temporada de baños.

Palma.—De 10 á 11 de la noche que queramos ó no á esa hora todos somos bautizados nuevamente. Hay quien mira y no ve..... hay quien se moja y está el tiempo sereno. ¿En qué consisten estos fenómenos? no lo sabemos.

BOLSA DEL DIA 600

Consueldoidados.—1,000000 de..... Hay mucho interes por el alza. Papel *Nacion* sostenido.

PÉRDIDAS.

El suscriptor D. Agustin Ballós ha perdido su suerte por haberse borrado de la suscripcion del periódico *La Charanga*. 416 suscritores se han alegrado



porque ahora les queda una esperanza de adquirir lo que su compañero ha despreciado.

Opresion, sinónimo de destrucion.

Las naciones mas florecientes en todos los tiempos han sido sin disputa aquellas que han apoyado su engrandecimiento en las artes, industria y comercio, la mas vilipendiadas, las que despreciando esta base social han querido recurrir á otros medios, (las mas veces violentos,) creyendo de este modo sobreponerse á su ruina. La viñeta que antecede nos lo demuestra palpablemente: Véase esa nacion representada en alegoría elevada sobre el nublado que por tantos años ha eclipsado su grandeza, véasela repelimos, remontarse á pasos agigantados para llegar al peniculo de su florecencia, y dígasenos despues, si el impulso que de pocos años á esta parte ha recibido, se debe á lo que suponen ciertos hombres, ó á los atributos que á su izquierda se ven. Nosotros siempre hemos creído que el desarrollo del comercio, artes é industria son la verdadera senda del

progreso y de la civilizacion: pero desgraciadamente no todos somos de un mismo parecer, y he ahí porque jamas podremos nivelarnos con las naciones que inferiores, muy inferiores á la nuestra, se presentan arrogantes y quieren hacernos un maniquí de sus caprichos. Los que tal piensan, permítasenos retratarlos de la manera que lo hacemos arriba, porque algunos de ellos que no de otra cosa que de las nobles profesiones que tenemos indicadas han salido, hoy se convierten en opresores de lo mismo que les ha dado fortuna, posicion y nombre. Los compadecemos, y lamentamos á la par su aberracion, porque ya que tanto habíamos adelantado, es muy triste que retrocedamos á los tiempos de nuestra no muy lejana postracion.

Última hora.

Rectificacion.—En la seccion de la Bolsa debe decir *Consolidados*, error cometido por nuestro editor al poner en limpio el borrador que se le dió.

Editor responsable.—D. PEDRO FELIPE Y MARTINEZ.

Palma-Imprenta Palmesana á cargo de la redaccion de la Charanga.—1861

Pedro Felipe y Martinez